

## RESEÑA/ REVIEW

---

### Jorge Ricardo Masetti: un revolucionario que soñó y luchó.

### Jorge Ricardo Masetti: a revolutionary who dreamed and fought.

**Dra. Marta Pérez-Rolo González**

Dra. en Ciencias Económicas

Profesora

Programa FLACSO-Cuba

[marta@flacso.uh.cu](mailto:marta@flacso.uh.cu)

Fecha de enviado: 12/06/2014

Fecha de aprobado: 12/06/2014

---

Comento un libro recientemente editado en nuestro país, ***“Jorge Ricardo Masetti, el Comandante Segundo”*** por la Editorial Capitán San Luis y escrito por Conchita Dumois y Gabriel Molina, que se refiere a una figura sobre la que se ha investigado poco, a pesar de su vida apasionada y fecunda: Jorge Ricardo Masetti.

Masetti, periodista argentino, corresponsal de Radio *“El Mundo”*, llega por primera vez a Cuba en 1958 con el objetivo de entrevistar a Fidel y al Che en la Sierra Maestra. No solamente lo logra, sino que el impacto que la revolución cubana le causa es tan profundo que lo transforma, primero en un divulgador y defensor de las ideas de los jóvenes insurrectos y después del triunfo revolucionario en un combatiente en la confrontación de ideas. Su muerte ocurre en Salta, Argentina, tratando de desarrollar la lucha armada, guiado por el pensamiento de Che.

Su corta vida será intensa, pues fundará, en 1959, con la orientación de Fidel y Che, la Agencia Prensa Latina, que va a dar un vuelco revolucionario a la forma de transmitir noticias en un país acosado desde el mismo momento de la toma del poder político por sus enemigos externos e internos, será un contacto importante con la guerrilla argelina y con sus principales dirigentes en representación de nuestro país y organizará junto con el Che, la guerrilla latinoamericana que trataría de crear un movimiento insurreccional en América del Sur.

Este libro, está escrito por Conchita Dumois, su compañera en la vida en Cuba y por el periodista Gabriel Molina, fundador de Prensa Latina y Premio Nacional de Periodismo *“José Martí”* en el año 2000. El texto recoge en sus nueve capítulos la narración de todo lo realizado por Masetti en Cuba y como luchador revolucionario

internacionalista, haciendo importantes revelaciones a partir de testimonios de mucho crédito sobre las circunstancias de la guerrilla de Salta, llenando un injusto vacío al proporcionarnos una imagen nítida y contundente de este “Comandante Segundo”, a nuestro juicio relativamente olvidado durante muchos años.

Masetti se destacó tanto por la firmeza de sus principios, como por luchar en todos los terrenos por las ideas revolucionarias que había defendido desde que conoció las causas y objetivos de la lucha popular en la Cuba de 1958 (Bodes, s/f).

El libro desarrolla la narración casi en forma de reportaje sobre los encuentros de Masetti con el Comandante en Jefe Fidel Castro y con Ernesto Che Guevara en la Sierra Maestra, donde obtuvo definiciones muy esclarecedoras sobre los motivos y fines que inspiraban la Revolución Cubana, los que dio a conocer en Argentina por medio de su libro “*Los que luchan y los que lloran*”, publicado a inicios de los años 60, así como en conferencias, entrevistas y reseñas periodísticas.

Después describe la “Operación Verdad”, organizada por Fidel para contrarrestar las críticas por los juicios y fusilamientos de los esbirros de Batista, cuando 400 periodistas del continente viajaron a La Habana entre el 21 y 22 de enero de 1959; y el anuncio posterior de la creación de la agencia de noticias “*Prensa Latina*”. También profundiza en las concepciones de Masetti sobre el periodismo revolucionario, el papel del Che en el desarrollo de la agencia, hasta la renuncia del periodista argentino en 1961 principalmente por situaciones derivadas del sectarismo.

Dedica un capítulo a las relaciones que estableció este en Argelia, durante la lucha anticolonialista, que le permitieron después utilizar ese territorio como base para el entrenamiento de la futura guerrilla de Salta, y por último describe con minuciosidad el objetivo de dicha guerrilla, que trataba de

proyectar la Operación Andina, diseñada para crear una especie de triángulo entre el norte de Argentina y el Sur de Bolivia y Perú, narra sus avatares y deficiencias, y el papel jugado por sus integrantes hasta su destrucción en 1964.

En el prólogo del libro el comandante Guillermo Jiménez explica el trabajo de investigación realizado por sus autores, apoyado en una extensa bibliografía poco conocida, en múltiples testimonios y en documentación y cartas inéditas que nos permiten conocer entresijos importantes de los tres primeros años de la revolución.

Como anexo, además del testimonio gráfico, aparece una carta del “*Ejército Guerrillero del Pueblo*” (EGP) nombre que toma la organización creada por Masetti, como Comandante Segundo. El Ejército Guerrillero del Pueblo, era el mayor eslabón en perspectiva en el continente, por la impronta personal del Che, que lo encabezaría después que Masetti y sus compañeros creasen las bases. Era parte consustancial del proyecto de crear en América Latina y en África muchos Viet Nam.

El libro tiene narraciones, entrevistas a participantes y cartas inéditas, que lo hacen muy valioso; en ocasiones juega demasiado con el tiempo sobre todo en la medida que quiere caracterizar a los diferentes personajes que va incorporando; y en la concatenación de los capítulos pierde también a veces coherencia, además es un libro que pretende analizar hechos históricos concretos no cuidando demasiado la calidad literaria, pero es tan valiosa la información que aporta y la claridad con que expone los hechos, que constituye una lectura necesaria para las nuevas generaciones que desconocen casi completamente lo ocurrido y aún para las que, a pesar de haber vivido esos años, no han tenido acceso a la información suficiente.

Quisiera enfocar el análisis sobre el libro en tres de sus momentos más importantes:

- El significado de las entrevistas hechas por Masetti en la Sierra Maestra.
- La importancia de Prensa Latina y el papel que desempeñó Masetti.
- La formación y el desarrollo de la guerrilla de Salta y el análisis de algunos de los combatientes implicados.

En estos tres momentos el papel de las ideas y la acción revolucionaria de Ernesto Che Guevara estuvo presente siempre, por lo que es imprescindible referirnos también al papel jugado por él en este desempeño. Para analizar estos momentos tomaré en cuenta lo que narra el libro, y también lo que se presenta en el libro-reportaje publicado por Masetti en 1959, ampliando la referencia que sobre este texto aparece en el libro que comento.

Es preciso situarse en el contexto que rodea a Masetti cuando llega a Cuba por primera vez, él era un rebelde integral, pero hubo desde luego un proceso que se desarrolla cuando en 1958 decide venir a Cuba a ver qué sucedía. Venía lleno de dudas y prevenciones para saber en realidad el por qué de la lucha de los jóvenes cubanos, no tenía casi contactos, ni relaciones y un objetivo enorme: entrevistar a Fidel Castro, que dirigía la lucha insurreccional y a Ernesto Che Guevara, su compatriota, y dar a conocer estas ideas en su país y en el mundo.

Cuando buscamos el prefacio de *“Los que luchan y los que lloran.”*, nos dice Masetti:

*Los argentinos queríamos saber quién era el hombre que encabezaba la revolución en Cuba, qué era el Movimiento 26 de Julio, qué aspiraciones tenía y quién lo financiaba. Queríamos saber si las balas que se disparaban contra Batista eran pagadas en dólares o en rublos o en libras esterlinas. O si se daba en Latinoamérica la desconcertante excepción de que una revolución en marcha hacia el triunfo fuese financiada por el propio pueblo. (2006)*

Los avatares que tuvo que enfrentar para llegar a la Sierra Maestra, el desafío que representaba la policía batistiana, las personas que conoció y lo ayudaron y el conocimiento en el escenario de los hechos de los que combatían, le proporcionaron los elementos que necesitaba para cubrir sus dudas e interrogantes, por lo que, realizadas las entrevistas a los dos líderes, decidió escribir el libro mencionado, narrando no sólo sus peripecias de periodista involucrado, sino dando a conocer al mundo las concepciones revolucionarias del Movimiento 26 de Julio.

Las entrevistas a Fidel y el Che se transmitieron por Radio Rebelde, donde por primera vez se les escuchaba en Cuba y en Latinoamérica.

El impacto causado en Masetti al conocer a Fidel y a Che, se refleja ya en ese libro-reportaje que escribe, así como en las conferencias, charlas y artículos que redactó en Buenos Aires y que desempeñaron un papel importante en el conocimiento de lo que estaba sucediendo en Cuba; como diría Rodolfo Walsh: *“Este reportaje es, en mi opinión, la mayor hazaña individual del periodismo argentino”* (1969, p. 5).

Lo que representó este reportaje para la divulgación de las ideas de la Revolución Cubana y del pensamiento de Fidel y Che, queda reflejado en los capítulos que le dedica este libro.

Y la influencia de la personalidad de Ernesto Che Guevara y su pensamiento revolucionario se refleja hasta en el título del libro-reportaje, que toma de una frase de Che en la entrevista que le hizo en la Sierra, donde se refiere al momento en que conoció a Fidel en México y que termina diciendo:

*Tenía una fe excepcional en que una vez que saliese hacia Cuba, iba a llegar. Que una vez llegado iba a pelear. Y que peleando, iba a ganar. Compartí su optimismo. Había que*

*hacer, que luchar, que concretar. Que dejar de llorar y pelear.*

Termina Masetti su libro-reportaje diciendo:

*Estaba sentado en el avión que ya correteaba rumbo a Buenos Aires y todavía sentía en las sienes el bullir de la sangre. Lo que parecía imposible, al intentarlo no lo fue. Me había escurrido una vez más entre los hilos de la red de Rancho Boyeros... La Habana se fue quedando abajo, atrás, pequeña, con sus rascacielos y su cimbreado malecón. Creí que una vez fuera de ella, sin policías secretos, ni chivatos, ni agentes del FBI debajo de las alfombras, me sentiría alegre, satisfecho. Pero no era así. Me encontré dentro de mí con una extraña, indefinible sensación de que desertaba... Ahí quedaba el ejército de niños hombres que celebraba a gritos y carcajadas la llegada de un fusil o una ametralladora; ... Y volví a encontrar dentro de mí una extraña, indefinible sensación de que desertaba, de que retornaba al mundo de los que lloran. (2006)*

Tres capítulos le dedica el libro “Jorge Ricardo Masetti, el Comandante Segundo” al encuentro primero de Masetti con Cuba y a analizar el desarrollo de sus ideas en ese tiempo, haciendo continuas alusiones al texto mencionado “*Los que luchan y los que lloran*” y que también nosotros hemos analizado por la relación estrecha que tiene con la toma de conciencia de Masetti.

Otro momento importante en el desarrollo del libro es el análisis sobre la formación de la Agencia de noticias Prensa Latina, bajo la dirección de Masetti. La idea de Prensa Latina nació en La Habana cuando se reunieron en esta capital centenares de periodistas del continente en lo que se llamó Operación Verdad, luego que la gran prensa norteamericana desató una campaña de tergiversaciones y calumnias contra Cuba por los juicios de los tribunales revolucionarios. Lo primero que hizo Masetti fue trabajar en la captación del cuerpo de redactores de Prensa

Latina, integrado desde un comienzo por una combinación de periodistas con mucha experiencia, latinoamericanos y cubanos y un grupo de jóvenes, en su mayoría cubanos, egresados de la Escuela de Periodismo.

Masetti convirtió a Prensa Latina en una verdadera escuela de periodismo revolucionario. Reunía a redactores y reporteros para decirles que

*las dos cualidades esenciales del periodista que trabaja en la agencia son exactitud y rapidez. Que tuviesen siempre presentes que dar exactamente una noticia y antes que los demás competidores, a los que solía identificar como “la incompetencia”, constituían el crédito y el éxito de una empresa informativa. Llamaba permanentemente la atención sobre que si el redactor o el reportero se equivocaban, la agencia era la que se equivocaba, y que, por eso, el periodista no debía asegurar nada que no viera o de lo cual no tenga pruebas suficientes. El periodista, decía Masetti, no debe dejarse llevar por “lo que me dijeron”, sino que debe constatar personalmente que todos los datos que ofrezca en su información, crónica, entrevista o artículo, sean exactos. (Marrero, s/f)*

Para comprender lo que ocurre ampliamos la referencia a la situación del momento: transcurría el año 59 y los grandes periódicos cubanos dirigidos por capitales privados, se unían en su gran mayoría a la campaña mediática contra la revolución; es en ese entorno combativo y difícil donde se va a desarrollar una confrontación de ideas que se va definiendo cada vez más como la lucha entre la verdad y la mentira, entre el capitalismo que quiere sobrevivir y las ideas socialistas que surgen. En diciembre de 1959, el Colegio provincial de periodistas de La Habana, decide aclarar, mediante notas llamadas “*coletillas*” (porque se colocaban al final de la publicación), el desacuerdo de los trabajadores con la presentación de datos

falsos o argumentos insidiosos, que lastimaran los intereses de la nación.

La Agencia de noticias Prensa Latina, cuya sede estaba en el 5to. Piso del Retiro Médico, mantiene sus principios: rapidez, claridad, sencillez, veracidad, precisión, y sobre todo objetividad, que no quiere decir imparcialidad. Nadie es imparcial, solía decir Masetti, pero hay que lograr la *Objetividad parcial*.

Durante 1960, se logran fundar más de 20 filiales latinoamericanas de Prensa Latina, oficinas en Europa y Estados Unidos y tener como clientes más de 56 diarios y 26 emisoras de radio y televisión. La labor de Masetti y de los periodistas cubanos y latinoamericanos era incansable, y lograban que la realidad cubana trascendiera nuestro territorio y se divulgara por el mundo. Sin embargo, comienzan a difundirse rumores y calumnias sobre Masetti, y se le llega a acusar de anticomunista, lo que provocan su renuncia en marzo de 1961. El sectarismo que por aquella época hizo tanto daño y que también en Prensa Latino afloró, hicieron que el decidiera renunciar y aunque retoma la agencia en los días de la fracasada invasión de Playa Girón en abril, a pedido de la dirección de la Revolución, vuelve a dejarla poco tiempo después, en parte por las pugnas internas en la agencia con el grupúsculo sectario, en parte porque ya, con la anuencia del Che, tenía otros horizontes en sus ideales, para combatir directamente por las ideas internacionalistas.

El libro, aunque relata algunos de estos hechos, no profundiza lo suficiente en esta etapa del sectarismo que ha sido poco investigada, y no nos permite comprender hasta qué punto fue nocivo para el desarrollo de la agencia de noticias este desenlace. Sin embargo, nos muestra la importancia que se le dio en esos primeros años de la Revolución al papel de la prensa escrita y a lo que significaba el periodismo revolucionario que debía transmitir las noticias con objetividad

pero sin triunfalismo, tomando posición frente a los problemas encontrados.

En nuestro criterio el papel de las ideas de Ernesto Che Guevara resultan decisivas, tanto en la conformación de la agencia de noticias, cuyo antecedente puede buscarse en la Agencia Latina de Noticias, experimento periodístico del primer gobierno de Perón, que naufragó poco antes de su derrocamiento en 1955 y del que Che fue reportero deportivo en México, como en sus criterios sobre la necesidad de informar lo que ocurría en los pueblos latinoamericanos. Estas ideas las llevaría el Che como uno de sus proyectos a la reunión del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES) en agosto de 1961 en Punta del Este, Uruguay, donde desenmascara la Alianza para el Progreso.

Las ideas internacionalistas de Che y la necesidad de desarrollar los movimientos de liberación nacional en América Latina, eran fundamentales en la concepción de Masetti, por lo que se concibe la creación de un movimiento que llevara la lucha al cono Sur latinoamericano, y éste se marcha, en noviembre de 1962 a crear una base guerrillera en Argentina, como Comandante Segundo, -también alusivo a Segundo Sombra- para esperar la llegada de Ernesto Che Guevara.

En el texto, se dedica un capítulo a la preparación de la futura guerrilla latinoamericana en Argelia. Pero el tema más desconocido y controvertido que toca el libro en sus dos últimos capítulos es el de la guerrilla en Salta, de la que casi no se ha escrito nada y que nos permite conocer con más profundidad la valentía y el coraje del Comandante Segundo, el destacado papel desempeñado por los cubanos participantes, y posibilita aproximarnos a precisar algunos criterios sobre otros personajes como el guerrillero argentino Ciro Bustos.

En el libro se narra que se había proyectado por el Che y Masetti, la Operación



Andina, diseñada para crear una especie de triángulo entre el norte de Argentina y el Sur de Bolivia y Perú. La misión en Argentina era

*crear una base guerrillera, establecer puntos de refugios, principalmente en cuevas, explorar las áreas en que habría que moverse del modo más secreto y tranquilo posible; tratando de llamar la menor atención posible del gobierno argentino y de evitar enfrentamientos prematuros.* (Colomé Ibarra citado por Dumois y Molina, 2012, p. 230)

Después de arribar a Bolivia, donde dejaron en cuevas materiales de retaguardia, el 21 de septiembre de 1963 los guerrilleros prestaron juramento como miembros del Ejército Guerrillero del Pueblo y entraron en Argentina por el Dpto. de Orán, en la provincia de Salta. Eran 4 argentinos y dos cubanos, Hermes Peña, Abelardo Colomé Ibarra, que se desplazaba entre Bolivia y Argentina ocupado de la logística del armamento, y después se incorporaría otro cubano, Alberto Castellanos. Masetti, los dirigía como el Comandante Segundo.

Queremos referirnos a cuál era la situación política argentina en el momento que se está gestando este proyecto revolucionario. En 1963, el peronismo estaba proscrito, hay un gobierno de facto, un contexto de ajuste económico y una ola de movilizaciones y protestas donde la vía armada aparece como una opción válida y como una forma de resistencia y disputa al poder. Pero en 1964 se convoca a elecciones nacionales que proclaman a Arturo Illia como presidente, que asume solo con el 25% de los votos por estar proscrito el peronismo, esto producirá un debate en el interior del grupo guerrillero que discute la posibilidad de detener la operación, finalmente resuelven continuar y el 9 de julio realizan la primera proclama "*La Carta de los Rebeldes*" publicada en el periódico "*Compañeros*". Allí denuncian lo que consideran una farsa electoral y piden al presidente Illia que renuncie y convoque a

elecciones verdaderas. O sea, el contexto argentino entre el 63 y el 64, ha cambiado considerablemente, y además, esta primera proclama anuncia que hay lucha en el territorio argentino, lo que hace que el nivel de persecución sea grande desde mucho antes de estar consolidada la base material de la guerrilla.

El libro presenta como, mientras tanto, Ciro Bustos se traslada a la ciudad de Córdoba donde establece una red de enlaces y reclutamientos urbanos. En los primeros meses de 1964 el EGP está compuesto por unos 30 guerrilleros (un número importante de ellos viene de un proceso de ruptura con el Partido Comunista argentino), una red de enlaces y reclutamientos urbanos en Córdoba y Buenos Aires, una red de apoyo fronterizo, una red de apoyo en la ciudad de Salta y una comunicación efectiva con el Che en La Habana.

Pero la guerrilla es infiltrada por dos agentes de la Policía Federal y al mismo tiempo la Gendarmería descubre la presencia de alzados y establece un cerco por lo que la guerrilla sin alimentos y sin posibilidades de recibir apoyo se dispersa en la selva. En una emboscada tendida por gendarmería caen el cubano Hermes Peña y un combatiente argentino. Acosado por las fuerzas de seguridad, las condiciones físicas deterioradas, aislados y sin alimentos, algunos combatientes van a morir, en la selva, de hambre. Posteriormente serán capturados algunos sobrevivientes del núcleo guerrillero; Masetti en compañía de otro combatiente, en un estado de debilidad y sin alimento se interna en la selva para no aparecer jamás.

Estos son, sucintamente, narrados por primera vez, los hechos históricos que nos presentan en el libro los dos únicos sobrevivientes cubanos<sup>1</sup>, pero profundizando en la interpretación de los mismos puede decirse que Masetti luchó hasta el final por mantener el espíritu combativo en la guerrilla.

Otro aspecto a destacar en el libro es el objetivo análisis sobre el papel del argentino Ciro Bustos no sólo al crear la red urbana de la guerrilla, sino al no hablar para nada de ella, minimizando su participación al ser apresado y condenado en el juicio que se seguiría a todos los combatientes. Esto es importante porque este guerrillero fue después, en los sucesos de la guerrilla boliviana del Che, fuertemente atacado y acusado de delación a través de sus pinturas de los combatientes, y no claramente exonerado, y aquí se perfila otra óptica basada en testimonios e investigaciones.

Por último, los testimonios de los dos sobrevivientes cubanos, el General Abelardo Colomé Ibarra y el Capitán Alberto Castellanos, nos dan una visión humana y objetiva de su propia participación) y de la figura de Masetti, que nos permite conocer mejor al ser humano que fue. Un papel importante en el conocimiento de éste son las cartas inéditas que escribió a Conchita y que nos muestran como decía el Che que... *“El Revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor.”* (Guevara, 2005, p. 29)

#### Notas:

<sup>1</sup> General de Cuerpo de Ejército Abelardo Colomé Ibarra y Capitán Alberto Castellanos.

#### Referencias:

- Bodes, J.L. (s/f). *Esbozo biográfico de Masetti*. En <http://www.prensa-latina.cu>
- Dumois, C. & Molina, G. (2012). *Jorge Ricardo Masetti, Comandante Segundo*. La Habana: Editorial Capitán San Luis.
- Guevara, E. (2005). *El Socialismo y el hombre en Cuba*. México: Ocean Press.
- Marrero, J. (s/f). *Prensa Latina, primera ventana contra la intoxicación informativa*. En [www.cubaperiodistas.cu](http://www.cubaperiodistas.cu)
- Masetti, J.R. (2006). *Los que luchan y los que lloran*. Buenos Aires: Editorial Nuestra América.
- Walsh, R. (1969). Prologo. En *Los que luchan y los que lloran*. En [www.elortiba.org](http://www.elortiba.org)